



## 5. ENDESA. José Bogas, Consejero Delegado



“  
La digitalización proporciona  
grandes oportunidades en  
una era en la que la  
diferenciación es clave ”

La transformación digital está modificando de manera radical el modo en que vivimos, nos relacionamos, trabajamos o hacemos negocios. El acceso de los consumidores a las nuevas tecnologías digitales ha cambiado el modo en el que los clientes interactúan con las empresas y, paralelamente, está obligando a que estas enfoquen con un modelo diferente todos los ámbitos de la organización, independientemente de cuál sea el área funcional.

Hemos asistido en los últimos años a la aparición de tecnologías disruptivas, como la inteligencia artificial o el *big data*, que cambiaron el entorno empresarial en muchos sectores prácticamente desde sus cimientos, impulsando una transformación de las empresas hacia las conocidas como “data-driven organizations”, es decir, organizaciones en las que, basándose en los ingentes volúmenes de datos que se recogen diariamente y a los que la tecnología nos permite acceder, se toman decisiones estratégicas basadas precisamente en el análisis de estos datos.

La humanidad nunca había manejado hasta ahora tal cantidad de datos. Y las empresas son cada vez más sensibles a la hora de valorar la importancia de los datos que poseen y de las oportunidades de negocio que estos pueden aportar, porque tienen a su alcance otra forma, mucho más objetiva y efectiva, de llevar a cabo la toma de decisiones.

Por añadidura, gracias a los avances en la tecnología y la digitalización, se han producido grandes cambios en la forma en la que los clientes se aproximan y relacionan con las empresas; una forma que es ahora más fluida y de mayor alcance.

No obstante, la tecnología y la digitalización no solo están cambiando el negocio tradicional de comercialización y venta de productos básicos, impulsando por ejemplo nuevos modelos comerciales, sino que impactan igualmente en los procesos industriales y en la gestión de los activos físicos de las compañías. Todos los ámbitos de una organización, en mayor o menor medida, son susceptibles de aprovechar los beneficios que la digitalización conlleva.

Gracias a los desarrollos de las empresas punteras en cada uno de sus respectivos sectores, los clientes tenemos una mayor conciencia de la facilidad con la que en estos momentos podemos acceder a la información sobre los productos y servicios que satisfacen nuestras necesidades, compararlos con otros de la competencia, decidir lo que compramos, cómo y dónde, expresar nuestra opinión, tanto positiva como negativa, de cuál es nuestra experiencia y hacerlo, además, en tiempo real.

Igualmente, las empresas podemos reestructurar nuestros procesos organizativos internos para hacerlos más eficientes y flexibles; y podemos modificar la forma en que gestionamos nuestros activos productivos gracias a la información que de ellos disponemos.

El sector energético, en el que se encuadra la actividad principal de Endesa, no es una excepción a todo lo dicho. Más bien, es un excelente ejemplo de estas transformaciones. Es un sector que camina hacia un profundo cambio, lo que denominamos "transición energética"; y en este futuro dominará lo eléctrico, lo renovable y lo digital. En él, la transformación digital pasa por atender tres grandes pilares: los activos, la relación con los clientes y las competencias de las personas.

La transición energética va a implicar la incorporación masiva de generación renovable y distribuida, que debe ser integrada en un sistema energético complejo. La electricidad será el actor principal de las soluciones hacia una economía descarbonizada. En particular, el carácter intermitente de las fuentes renovables, basadas en el clima, el viento, el sol, la lluvia y las temperaturas, va a requerir de la digitalización como vía indispensable para maximizar la aportación de estas tecnologías, con una gran flexibilidad entre la oferta y la demanda.

Al igual que las redes de transporte han sido necesarias para grandes plantas de producción, las redes de distribución eléctrica se convierten ahora en la columna vertebral para el equilibrio del sistema en el ámbito urbano. Para poder incorporar mayor proporción de recursos energéticos distribuidos, será necesaria la evolución desde una red eléctrica clásica hacia una red inteligente de la mano de la digitalización y de cambios tecnológicos y retributivos. El empleo de redes inteligentes, mediante la implementación de telecontadores y la automatización, son claros testimonios de este proceso.

Sin duda, la digitalización facilitará una mayor proporción de recursos energéticos distribuidos, convirtiendo a los consumidores en agentes a lo largo de toda la cadena de valor eléctrica. A su vez, las centrales de generación están también siguiendo un programa de digitalización orientado a incrementar su eficiencia operativa, a aumentar su utilización y a promover su integración en el sistema de forma instantánea.

Finalmente, y en paralelo, será necesaria una transformación interna para identificar y potenciar el talento digital de nuestras personas. Todo ello supone un reto muy importante para las empresas, pero proporciona también grandes oportunidades en una era en que la diferenciación es clave.

Para los que trabajamos en Endesa, este es, sin duda, uno de nuestros retos más importantes. Nuestro Plan estratégico asume la digitalización como uno de sus pilares básicos, junto con la descarbonización y la relación con el cliente. Por ello, nuestro Plan de Transformación Digital incluye tres grandes retos: desarrollar una cultura digital, transformar nuestro negocio (hacia el exterior y hacia el interior), e identificar y desarrollar nuevas oportunidades y nuevos negocios, aprovechando las nuevas tendencias tecnológicas. Es un Plan pionero en el sector, por medio del cual queremos liderar el cambio asociado a esta nueva revolución industrial.

En este contexto, la Cátedra de Industria Conectada de Comillas ICAI brinda a Endesa la oportunidad de participar, de primera mano, en el seno de una institución de gran prestigio, conjuntamente con primeras empresas industriales y tecnológicas. La presencia de Patronos de diversa procedencia, pero con el mismo objetivo de liderar el proceso de cambio en sus respectivos sectores, proporciona el caldo de cultivo necesario para transmitir, más allá del ámbito de las fronteras de la Cátedra, la importancia de la revolución digital; y, al mismo tiempo, permite aprender de las experiencias compartidas, de las problemáticas existentes y de sus soluciones.

Tras dos años de andadura, la Cátedra ha demostrado ser un elemento dinamizador del diálogo en esta materia y, sobre todo, de la actuación de los distintos agentes en pro del avance y la adaptación al nuevo mundo digital.

Como empresa que tiene como pilar de su estrategia liderar la transformación digital, ser parte del grupo que integra la Cátedra es una oportunidad de la que sólo se derivan ventajas y posibilidades.

La digitalización ha venido para quedarse y no hay ninguna alternativa posible. De cada agente dependerá el poder aprovechar sus potencialidades para maximizar el valor de sus negocios. Endesa tiene claro que quiere liderar este proceso y está dando, para ello, los pasos necesarios.